

BN

RD861.42

P8611

Trajano Iq. Potentini

LABOR TRUJILLISTA
VERSOS



A Z U A,
República Dominicana,
1942.

BN
P8611

Como una prenda de
buena amistad, dedico
Julio Ortega Trías.
Cinco-Trujillo Mayo/1942

LABOR TRUJILLISTA VERSOS



A Z U A,
República Dominicana,
1942.

merecida distinción
este libro al Sr. Don

Trajano Ig. Potentini

Trajano Ig. Potentini

17171-10

RDS
FV



BNDHU
PO RV
RD 861.44
P861L



00
RDFE-92
P6612



Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina
Honorable Presidente de la República.
Benefactor de la Patria

007070



H O M E N A J E

Al Generalísimo Dr. Rafael Leonidas Trujillo Molina, Hon. Presidente de la República, Benefactor de la Patria, Restaurador de la Independencia Financiera y Creador de la Patria Nueva.

Mi verso no es el verso que debiera cantaros,
tan sencillo y humilde como mi verso va;
mas como son olientes las rosas naturales
mi verso tiene aromas de gran sinceridad.

Mi verso no es la joya que brindaros debiera
si tal no fué tallada en oro virginal;
pero mi verso es prenda que resistió las pruebas
de una adhesión sentida de amor y de lealtad.

En vuestra ausencia aciaga puse mi lira al hombro
y fuí de cumbre en cumbre cantando fe y amor,
hablaba con las lomas y hablaba con los hombres
v a ratos con la selva como habla el ruiseñor.

Y vine a la llanura y en férvido desvelo
canté vuestras virtudes y afán renovador,
clamaba vuestra ausencia clamando vuestro celo,
vuestra labor fecunda de Paz y Redención.

Conté vuestras proezas, la intervención valiosa
que hoyara el suelo a veces buscando para el bien,
sacar de sus entrañas el líquido precioso
para regar las siembras y mitigar la sed.

Con mil damas gentiles dispuse la vanguardia
del acendral cariño que os debe vuestra grey
y todas acudieron para ponerse en guardia
el mismo sentimiento teniendo como ley.

Jamás callé que abristeis el pecho de la Ría
que cien bancos de arenas quisieron estorbar,
como amparando acaso los viejos amoríos

de besos del Ozama con besos de la mar.

Os he seguido siempre, os sigo paso a paso
para alabar la obra de eterno realizar,
que imprime vuestra mano, que impulsa vuestro brazo.
de bienestar supremo de gloria nacional.

Mas cuando en el dichoso recuento de las obras
la pluma se pregunta si el ciclo terminó,
hay nuevas en estudio y se levantan otras
que asombrarán los ojos del mundo observador.

Se yergue el Matadero magnífico y moderno
coloso que al progreso de un siglo anticipó,
baluarte de defensa de la salud del pueblo
que brindará favores a una generación;

lo mismo que el Mercado de magnitud austera,
Auténticos Testigos que a la posteridad,
en esta arquitectura de losas y de piedras
harán memoria eterna del genio del Titán!

Creador sin precedente, Conquistador excelso,
montais vuestros bridones de diario fomentar,
y vais dejando adrede las huellas de progresos
a un tiempo enriqueciendo nuestra capacidad.

Como una consecuencia de acierto y sacrificios
hay sucesión de auroras y cielos de zafir,
un haz de resplandores traduce el beneficio
del plácido disfrute del auge del país;

y hoy vengo aquí a ofreceros mi libro de cantares,
humilde y tan sencillo cual es mi verso en sí;
mas tienen su perfume las rosas naturales
y así han de ser las flores que os brinda mi jardín!

EL AUTOR.

EN LA MONTAÑA

Hallándose el Jefe Amado en los Estados Unidos de América.

En la rica Sección de Peralta, poblada de hermosos e inmensos Cafetales, en una importante Revista Agropolítica celebrada allí por la Junta Comunal del Partido Dominicano.

Hay fiesta en la montaña, todo ríe!
su inmenso corazón se abre y deslíe
rico perfume en alas de la brisa,
el beso de las auras juguetea
y la agreste corola que aletea
finge la idealidad de una sonrisa.

La sierra está de fiesta, sus colores
van pregonando alegros y loores
en un azul bellissimo de cielos;
vuelve la brisa difundiendo aromas
y emulando el arrullo de palomas
que miman en los nidos sus polluelos.

Y musita a mi oído,
el motivo justísimo tenido
para darse a lucidos festivales
el corazón azul de la montaña,
el pájaro, las flores, la cabaña,
las auras, el perfume y los trigales.

Es, que el eco feliz de la palabra
que hoy en Peralta labra
merecidos halagos a Trujillo,
—expandiendo por toda la comarca—
la levanta y la enarca
en deslumbrante y asombroso brillo!

Y con ella, mis nardos y mis lirios
del color de la cera de los cirios,
neuróticos, enfermos y cobrizos,
—para esta fiesta que al CAUDILLO invoca—
sueñan robar la grana de una boca

o la rubia pintura de unos rizos.

Sí! fragantes y bellos y aromados,
con perlas de la aurora salpicados
quiero pensar mis nardos y mis lirios,
en la embriaguez lumínea de unos ojos,
ebrios del tinte de unos labios rojos
violando así su palidez de cirios.

Y al contagio, señores,
al reflejo divino, a los fulgores
de Trujillo, su obra y sus blasones,
canta mi ruiseñor su cantinela,
todo Peralta en música revuela
cual una orquestación de corazones.

Se oye una carcajada, algarabía!
rumor de besos, luz, epifanía
de gloria, de pasión y de colores,
todo se junta en lírico homenaje,
yo siento así, que vibra en el cordaje
el alma perfumada de las flores.

Hay contagio de lumbre,
Peralta desde el llano hasta la cumbre
está enjorjada como en oro y plata,
arodroso y espléndido y ufano.
el Sol nos dá, Poeta Soberano,
en guedejas de luz su serenata.

Sueña la alondra en el follaje verde,
gime de amor y su clamor se pierde
rodando algún geranio florecido,
musita un mirlo un sáfico, sereno.
y en el cáliz que está de nectar pleno
se antoja el colibrí formar su nido.

El cielo que había estado irresistible
se muestra bondadoso y ya sensible
dá sus besos de lluvia a la pradera,
se oye un rumor de mística alabanza,
el prado luce toga de esperanza
que amarra con preciosa enredadera.

Es, señores, la fiesta luminosa
con que Peralta riente y amorosa
canta al HEROE sus himnos de alabanza,
mientras aspira que le brinde el cielo
vida para los colmos de su anhelo
que es la vida del pueblo y su confianza.

¿No os va diciendo el aura voladora
que alegre diana anticipó la aurora
de esta fiesta de afectos y de rosa
del GENIO de la PAZ y de la GUERRA,
del HOMBRE excelso cuyo nombre encierra
valor estoico y libertad hermosa?

¿No os cuentan los favores de Trujillo
que su aliento está aquí, que está en el brillo,
en la fecundidad de la cosecha;
impulsando la fuente cristalina,
conjurando benéfico la ruina
del tiempo seco que al labriego asecha?

Allá, lejos, rumora la corriente,
conversa al declinar por la pendiente
haciendo grieta en la vetusta roca;
una lección del JEFE y el MAESTRO
que a fuer de esfuerzo, de constancia y diestro
en bronce ahonda si en el bronce toca!

EL es la fuente, el alma del trabajo,
EL corta la colina tajo a tajo
en procura de intensos regadíos;

EL ahonda en la entraña de la tierra
para sacar el líquido que encierra
y dar agua a sedientos caseríos.

EL es vida y riqueza,
EL mató la pobreza
de nuestra Patria casi en la derrota,
ya la deuda extranjera
nos brinda perspectiva lisonjera
y presto acaso por completo agota.

Nadie cual EL organizó la Hacienda,
Genial Orfebre, buriló la prenda
de saludable y sin igual solvencia,
EL personalizó, pues, el ESTADO,
habiéndolo tornado
en un huerto de franca eflorescencia.

Nadie cual EL decapitó la Guerra,
EL, sólo EL, nos desató la férrea
cadena de emboscada y madrigueras,
fué anunciada la PAZ por sus clarines
y floreció en la Patria y sus confines
en blanca profusión de mil banderas.

Viva, pues, el CAUDILLO inteligente,
viva la cumbre, viva el eminente
adalid de la gloria quisqueyana,
¡qué haya un desbordamiento de ovaciones,
y que canten los vientos sus blasones
en el confín azul de la montaña!

Viva Azua, mi pueblo idolatrado
que adrede había esperado,
para dar su tesoro,
la espléndida Epopeya del prohombre,
y hoy en Maleno, al eco de su nombre,
abre su pecho y se desborda en oro!

Que hayan ecos nupciales,
que en la cítara jueguen madrigales
a besos de románticas canciones;
que un himno entone nuestra Patria amada;
que todo estalle en risa y carcajada
signo de amor y gratas emociones!

Que el verdor y la flor de los cafetos
se traduzcan millones de sextetos
diseminados preludiando el monte,
mientras allá, en la copa de algún pino,
en su tono cambiante y cristalino
marque el compás la flauta del zinzonte.

Que sea un milagro la azulada comba!
que haya un ritmo de amor en cada onda
elogiando las obras del CAUDILLO;
esta noche..., que tejan los luceros
parpadeantes, nerviosos y soñeros,
guirnaldas luminosas a Trujillo.

Y que hermosa falange de querubes
haciendo esquifes de las blancas nubes
lleven estas guirnaldas diamantinas
—prendas de amor y prendas de desvelos—
al HEROE en los gigantes rascacielos
de las pomposas urbes newyorquinas.
Azua, Peralta,
30 de Julio 1939.

¡ F I R M E !

**Estando en París el Jefe Ilustre.
Al margen de la Conferencia pro-
nunciada por el Profesor Amiama
Gómez, en los salones de la Junta
Comunal del Partido Dominicano.**

Aquí otra vez, de nuevo en la palestra,
armado de mi cítara en la diestra
como si fuera un sable de combate,
en la ausencia del Jefe, más sonora,
abeja laboriosa entre la flora
donde ha de hallar prolífico acicate.

¡Soldados del honor, tropas gentiles,
capullos que danzáis en los pensiles,
no os dejéis sorprender del Euro alado!
esperad el instante del regreso
del que ha de daros ardoroso beso,
para que hagáis ambiente perfumado.

Si os bate el ala fuerte,
si os quiere dar la muerte
por vuestra resistencia el Euro acaso,
apretad más y más las hendiduras
de vuestras delicadas vestiduras
y hermetizad vuestra prisión de raso!

Damas! poned los labios como en guardia
y cubrid la vanguardia
de la sinceridad y del cariño,
al pisar nuestro suelo el Jefe amado:
un solo beso, un ósculo templado
llene su diestra en rosas y en armiño.

Civiles! es la hora de las pruebas,
dejad que abunden más y más las vegas
del afecto en la ausencia tentadora.
¡Sed como el oro, que la ardiente llama
no lo quema, lo inflama,
lo funde, lo depura y lo avalora!

No os rezaguéis, Civiles,
haced figura, delinead perfiles,
más cerca de Trujillo en el momento,
sin nuevas ni futuras ambiciones,
sin especulaciones:
un solo Norte, un solo sentimiento!

Alerta, en guardia, firme!
que el celo más se afirme
mientras el Jefe amado más distante:
la ausencia en el amor, es el tormento
que aprieta como un broche el juramento
y abre en recuerdos nuestro pecho amante.

Seguid al Organismo del Partido
que aclama sin cesar, calienta el nido,
aliña con afanes su regazo;
y en tanto, nuestro invicto pueblo azuano,
funda su amor en gesto soberano
y lo estreche en París en un abrazo!

Voy a hacer con los cantos de mi Lira
cual una inmensa y amorosa pira
que levanta cadenas de humaredas,
fingiendo como lírico incensario
que forma, me imagino, visionario,
telefónica red de hilos de sedas;

logrando así, en milagro, que la frase
que en ruegos en los labios se deshace
llegue hasta el Hacedor allá a la Altura
en alas de las bellas espirales
del humo y sus ojivas magistrales
pidiendo de Trujillo la ventura;

y decirle de aquí, de esta Tribuna,
el tedio grande y el pesar que abruma

ya por su ausencia al pueblo quisqueyano,
que hoy es, novia ideal y delirante
que pide y quiere el brazo del amante,
su beso dulce y su calor cercano.

Después, mi Lira? Si, quiero que llores,
dándome un mundo de vibrantes flores
de magnífico encanto,
ellas dirán mis ansias y mi empeño
llenando los joyeles del ensueño
como un bouquet de músicas y canto.

Y luego de llorar? quiero que rías,
ya me darás sonoras pedrerías
matizadas en formas y colores;
haré un iris con ellas y de raso
alfombraré su paso
para hacer al Caudillo los honores.

No he de colgarte ahora silenciosa
como si fueras rosa
que palidece y muere sin fragancia;
te empolvarás al soplo del camino,
mas ese mismo soplo será el vino
que habrá de emborracharte en resonancia.

¿Tú borracha, mi Lira? qué ironía!
bella ilusión, hermosa fantasía,
tus cuerdas florecieran mariposas
y los acordes dulces de tus primas
harían fragantes rinas
con tus bordones emanando rosas.

Todos fieles, señores! delirantes,
erectos, arrogantes
como la enseña augusta, la Palmera,
que adorna los boletos del Partido
y es signo de elegancia, distinguido.

en el blanco de Paz de su bandera.

¡Seguid el Lema, en ella está perfecto,
habla de Rectitud su porte erecto
alzando a trueque de cualquier atajo,
y flexibles y dóciles sus ramas
cuentan de Libertad y son proclamas
sus troncos resistentes, de Trabajo.

¡Alerta, ruiseñores!
Rey y señor de selvas y cantores,
id ensayando plácida romanza;
afinad bien el trino
y entonad el concierto matutino
cuando asome el Caudillo en lontananza.

Id al mar, si no deja el oceano,
os toca el privilegio, Soberano
Poeta de la fronda,
revolad allí en torno de las naves
y dadle tonos rítmicos y suaves
a la ronca quejumbre de la onda.

Damas! ya lo sabéis, estáis de guardia,
cubriendo la vanguardia
de la fidelidad y del cariño;
al pisar nuestro suelo el Jefe amado:
un solo beso, un ósculo templado,
llene su diestra en rosas y en armiño;

os han de hacer galante compañía
los dulces bardos de la selva umbría
con su lira de perlas y topacios,
ellos darán la nota cadenciosa
poniendo en fiesta nuestra Patria hermosa
en la tierra y el mar y los espacios!

Azua, 15 de Agosto del 1939.

EN SU LUGAR, DESCANSO!

El Autor quiso siempre, recitar estos versos al Generalísimo aprovechando uno de sus viajes a la ciudad de Azua; pero no tuvo nunca la feliz ocasión de hacerlo.

Aquí, en este lugar, en otros tiempos,
tocaron mis clarines llamamientos
alentando la Patria atribulada;
mas libre ya de amarga pesadilla,
doblemos un instante la rodilla
justa señal de gratitud fundada.

Señal de amor y espiritual descanso!
Cesó el pesar, Quisqueya es un remanso
de natural e inmenso regocijo,
y en el dichoso y plácido receso,
parece todo convidarse al beso
que dá la madre cariñosa al hijo:

al hijo predilecto
que para bien fué por natura electo
para formar el método eficiente
que levantó el nivel a toda prueba,
de esta generación pujante y nueva
que alienta y brilla a su esplendor fehaciente.

Salve, Genio Sublime...!
talvez mi lira si al cantaros gime
aunque intenta alabaros jubilosa;
pensad que hay en las notas de mi Clave,
el alma taciturna de algún ave
que fatigó la noche tormentosa...!

Cuán aciaga, Señor, fué vuestra ausencia...!
cuánto bien nos regala la presencia
del Conductor del pueblo quisqueyano!
ya no llora la fuente en sus murmullos,
abrieron sus prisiones los capullos
y el Euro aroma nuestro ambiente ufano.

Cuánto pesar cundió los corazones
cuando el designio puso las naciones
en hora infausta de implacable guerra
y no habíais regresado al patrio suelo;
cuántas preces, Señor, dimos al cielo,
cuánta inquietud, Señor, que aún nos aterra!

Buscábamos la prensa,
convulsa el alma, en ansiedad suspensa
recorriamos los grandes titulares,
medrosos, amargados de temores
de que allá por las urbes exteriores
os hubiesen tocado los azares.

I al Radio en las diversas Estaciones
fuimos para escuchar las difusiones
de noticias de sañas y de muerte,
sin más preocupación ni más desvelo,
que dar satisfacción a nuestro celo
indagando sin tregua vuestra suerte.

Volaba el pensamiento,
quiso seguir talvez el movimiento
de la mar lastimera e incesante,
hacer escolta a vuestra nave acaso,
abreviar el arribo, vuestro paso,
teneros cerca y nunca más distante!

Damas...! vuestra misión habéis cumplido;
al beso vuestro todo el pueblo unido
rimó de afectos al pisar la playa
el Héroe portentoso
que nos ofrece vida de reposo
y es de esa vida fuerza y atalaya;

id al hogar ahora
lejos de esa ansiedad conturbadora
que agitó vuestro pecho y vuestra mente,

y dormid y soñad con mil riquezas,
palacios, avenidas y proezas
en sucesión activa y permanente.

Nuestro Jefe Supremo, tan querido,
sano y salvo ha venido
a nuestra Patria, a compartir azares,
armado de entusiasmos y deseos,
con la mente erizada de apogeos
que habrá hilvanado hasta al cruzar los mares.

Civiles...! ya ha cesado mi tormento,
si os hice un llamamiento
tocando Firme en el amargo instante:
En su lugar, descanso! es mando nuevo
que a traducir me atrevo
ya con tranquilidad edificante.

Los pocos rezagados,
los inactivos, los equivocados
tendrán como reproche su conciencia;
aunque sea tarde, ha de llegar la hora
de una liquidación depuradora
de alguna castigable indiferencia.

Faltaba él, la fuerza de la idea,
palanca, impulso, inteligencia, tea
del trabajo en sus múltiples aspectos;
faltaba todo, el alma, la pujanza:
él que es el signo vivo de esperanza
y el centro de atracción de los afectos.

El es el Virtuoso de la grandiosa Obra
de Gobierno que ofrece ya de sobra
conciencia entera y sin igual solvencia,
fruto ideal de reflexión serena
de una intención acrisolada y buena
entre una larga y hábil experiencia.

El es el Virtuoso de la forma o diseño
que moldea con empeño
rumbos de bienestar, dichas completas;
piedra tallada a múltiples colores,
que emerge luz que se traduce en flores
donde copian matices los poetas.

Civiles...! ya podéis romper fila,
la Patria es un remanso, está tranquila,
sin la terrible angustia de la ausencia;
es que no estaba en el jardín glorioso,
el tulipán hermoso
y el tesoro apreciable de la esencia.

Bardos gentiles de la selva umbría...!
venid en amorosa romería
y decidme gorgeando madrigales,
si no fué vuestra flauta
como la tierna y milagrosa pauta
de ritmos en los grandes festivales?

Mirlo, canario y dúlcido jilguero,
zinzonte melodioso y cancionero,
calandrias y pardillo y ruiséñores,
¿habéis sonorizado la arboleda
tejiendo en oro, terciopelo y seda
el más bello cantar de los amores?

Haced como un conjunto,
id hacia él, Trujillo, un solo punto!
decidle en el lenguaje de las alas
entre el himno de amor de su Partido,
que todo se contagia de sonido
y que el llano y la cumbre están de galas.

El ama de la fronda la espesura,
adora con vosotros la frescura
de la selva en su plácida belleza,



y cuando el hombre a hachazos la derriba,
establece una ley que tal prohíba
si no repuebla en cambio su riqueza.

El dió la Ley de Veda protectora,
él os ampara en la precisa hora
de volar los polluelos de los nidos,
dando ocasión propicia
para que le enseñéis vuestra pericia
y puedan defenderse perseguidos.

Contadle a la floresta
de su prestigio y su figura enhiesta
timbre de honor de la viril Quisqueya,
y decidle al Piloto, al Navegante,
que no piense en la noche horrorizante
que hay Norte franco y resplandor de estrella.

En tanto, los espejos de la fuente
—mientras reza y musita la corriente
dulce plegaria sin cesar de anhelos
por mundos ideales—,
que copien en sus nítidos cristales
la rosa azul gigante de los cielos!

Gorgead, Bardos gentiles, mil orgullos,
vibrad como en aplauso de murmullos
y en dulces notas de cantar prolijo
sinfonizad el plácido receso,
calcando en trinos la fruición del beso
que dá la madre jubilosa al hijo;

pregonad en ruidosa sonatina
que Trujillo ha plasmado la rutina
con grandes caracteres de adelanto
de una renovación sin precedente,
ahondando ya el futuro en el presente
rompiendo moldes del pasado en tanto;

que en la sombra envolvente,
lleno de inspiración, surgió imponente,
con verdadero amor dominicano
tocó en el corazón la Cosa Pública
y brotó a su contacto la República
gloria del archipiélago antillano!

y todas las mañanas
al saludar al sol con vuestras dianas
hacedlo a Dios con expresión sin tasa,
como oración por la salud preciosa
del hijo insigne que Quisqueya hermosa
compacta y firme para siempre abraza.

Oct. 20-1940.

INGERTO DE PAZ

Al Jefe Supremo.

Para cantar sus obras que son grandes
quiero el auxilio de las grandes ondas;
mi tribuna en un pico de Los Andes
y el bélico clarín de Epaminondas;

de allí, tocarle dianas a la aurora
perenne de sus múltiples progresos,
y alabar su visión renovadora
de patrio anhelo en sin igual proceso.

¡Loor a su grandiosa Epifanía!
Experto Timonel, Brújula, Guía,
Dios, Patria, Libertad, todo lo encierra

en el milagro que operó su mano,
prendiendo con amor de quisqueyano
ingerto de la PAZ sobre la GUERRA!

EN LA PLAYA

Al Benefactor de la Patria

Yo ví este mar inquieto, bramador incesante,
con la voz de los truenos imponiendo terror,
encrispando sus ondas con clamor trepitante
y azotando las playas con intenso furor.

Ví muy negras las olas de sus aguas revueltas,
cual cadenas en fuga de crueldad y dolor,
sacudiendo en la playa como melenas sueltas
del león de las iras del divino Señor.

Hoy miro el mar sereno, con un claror de espejo,
para copiar parece, el amado reflejo
del Genial Estadista y feliz Conductor;

rizando mil guedejas de espumas y cristales
entre un rumor de ensueños y azul de madrigales
de Paz y de Esperanzas para el Benefactor...!

GRAFE DE ORO

Al Jefe Supremo.

Veinticuatro de Octubre, onomástico hermoso
del ilustre patricio y triunfal gladiador
que ha poblado la Patria con afán portentoso
de adelantos que brillan con destellos de sol.

Veinticuatro de Octubre, pompa y prez del anuario
almanaque de fiestas de la grey nacional,
que de fechas gloriosas combinando un rosario
es el grafe de oro de la sarta ideal.

Sean fragantes tus auras, vibradora tu diana,
que simulen las nubes blancas rosas de pana
y la comba celeste sea un gigante zafir,

que armonicen las aves y la fuente en rumores,
que se alfombren los prados tapizados de flores
como ofrenda al más grande y genial paladín...!

TRUJILLO LIBERTADOR!...

En la Aduana de Azua, en ocasión de celebrarse en el local ocupado por la misma una fiesta espléndida y lucida, con motivo del reintegro de éstas a las manos del Gobierno Dominicano.

Hoy, a primero de Abril,
en esta hermosa mañana,
vuelve al Gobierno la Aduana
que es de su Hacienda el perfil;
abre la rosa gentil,
su esencia boga en la brisa,
el cielo alegre se irisa
como en fiesta de colores
y el prado se cuaja en flores
que la lumbre prisma.

Canta en la fronda el jilguero,
entona su serenata
y una cascada de plata
dá el ruiseñor cancionero;
ríe sonoro el arroyuelo
y al llegar a la barranca
sigue curso, no estanca,
por la pendiente despeña
y allí, cayendo, desgrena
su gran cabellera blanca.

Muchas mujeres hermosas
la fiesta tomando a pecho
suman en consorcio estrecho
el festival de las rosas;
un millón de mariposas
como aéreas navecillas
forman bellas escuadrillas
marchando en forma notoria,
hasta quemarse en la gloria
de la Patria sin mancilla.

La Patria? toda se dora
al reflejo de Trujillo,
sol perenne, sol de brillo
en acción innovadora;
ya con fuerza asombradora
extendió su resplandor,
bañó con patricio ardor
nuestra cuestión aduanera
y enarboló su bandera
de Nuevo Libertador!

Libertad! sueño de Duarte,
exaltación visionaria,
flor del ansia Trinitaria
traducida en estandarte;
flor de Gloria, flor de Arte
que en el alma es una prenda
eres tú la que hoy ofrenda
el reintegro de la Aduana:
Libertad Dominicana
en la Patria y en la Hacienda!

Libertad! viril renombre
del afán de Capotillo,
obra eterna de Trujillo
que es aliento de tu nombre;
viva el Héroe, viva el hombre
que en esfuerzo sobrehumano
cambia el molde rusticano
de un pasado de tormento
y en las formas del momento
hace a un pueblo soberano!

Libertad! vida presenta,
pura y franca evolución,
tino y buena apreciación
de causa en todo expediente;
actuación inteligente,

puerta abierta a la pericia,
independencia al que enjuicia
para imponer la sentencia
ante un Cristo: su conciencia!
y entre un marco: la Justicia!

Libertad! loma gigante!
pico enhiesto, loma rica
que impasible se abanica
con el viento trepidante;
cima fuerte, novia amante
de la lumbre de la aurora
que la besa y que la dora
de obligada preferencia:
tú reflejas la eminencia
constructiva de la hora!

Libertad! riente quimera,
esperanza del proscrito,
resplandor de lo infinito
cuando el alma desespera;
tuyo es símil la palmera
que con rígida entereza
sube, burla la maleza
y triunfante en la colina,
más se mece y más se empina
pregonando su grandeza!

Libertad! Mirlo que canta
en el alma del patriota,
eco dulce de la nota
de una música que encanta;
vena noble, fuente santa
que refresca una Epopeya,
halo tibio de una estrella
que ilumina el pensamiento,
vibración del sentimiento
de los hijos de Quisqueya!

Viva el Héroe portentoso!
Viva el máximo Adalid
que ha triunfado en esta lid
como en rasgo milagroso;
todo el pueblo ya gozoso
que se enfieste en su loor,
sea la fiesta del amor
al Experto Gobernante
que en un gesto delirante
se tornó Libertador!

Abril, 1º, 1941.

ARCO TRIUNFAL

Al Héroe Máximo.

Canto al máximo orfebre de la Paz floreciente,
canto al hombre más grande que nos dá la Nación,
al que ofrece la Patria devoción reverente,
al que rinde Quisqueya merecida adhesión.

Canto al Jefe Supremo, canto al sol sin poniente,
canto al más delirante y feliz Constructor,
al Caudillo que el pueblo idolatra ferviente,
canto al Idolo eterno y al eterno Creador.

Canto al sabio Maestro; y que vibre en mi estro
la sinfónica diana del jilguero más diestro
y más dulce y amante de la fronda de Abril,

para hacer con mis versos cual un iris de oro.
como un arco de arpegios permanente y sonoro
para el paso del Héroe más gallardo y viril...!

TRUJILLO ES LA PATRIA

Al Generalísimo

Trujillo es como un astro de fulgores
que va alumbrando nuestro suelo amado
y su luz idealiza los colores
de nuestro bello pabellón cruzado.

En pro del Bien común trabaja ufano,
siendo en esta faena sin receso,
vanguardia del honor dominicano
y ejemplo inimitable de progreso.

Trujillo es fuerza, voluntad y cumbre,
Rectitud, Libertad, Trabajo, lumbre
en la vida presente y venidera;

él es para la Patria bendecida:
crisol de glorias donde están fundidas
Armas, Escudo, Honores y Bandera...!

RITMO PATRIOTICO

Frente al retrato del Héroe.

Con el natural recato
que va el creyente al santuario,
vengo hasta vos, visionario
buscando en vuestro retrato,

hacer de mi verso leve
cual una flor de primores
y a toques de resplandores
calcarla en alto relieve;

dar a mi verso elegancia,
dotarlo de la prestancia,
el ritmo, la melodía

de la sonata más bella
que va entonando a Quisqueya
vuestro celo y bizarría...!

SOLO TRUJILLO!

**En el concurrido mitin político del
próspero y feraz San José de Ocoa,
celebrado por los Organismos del
Partido Dominicano, estando de
nuevo ausente el Jefe Supremo en
los Estados Unidos de América.**

Ayer, en la amarga ausencia
del Jefe por excelencia
del pueblo dominicano,
os dí mi frase de aliento
y os relaté ese tormento
con sentimiento de hermano.

Esta Junta del Partido
disciplinado y unido,
en esa ausencia incesante,
siempre movió estas reuniones,
con vivas y aclamaciones
y entusiasmo delirante.

La Superior Directiva
ordenó mantener viva
la confianza ciudadana,
encargarnos más desvelo,
más tino, más fe, más celo
por la suerte Quisqueyana.

Y, un solo grito de alerta
y de lealtad viva y cierta
cundió nuestros corazones,
cual lo merece el Caudillo
de más relieve y más brillo
y más lucientes blasones;

cual debe, en todo momento,
vibrar nuestro sentimiento
de libertad y progreso;
pues, Trujillo, es la armonía,
labor, eficacia y guía
en el más franco proceso. .

Fué una larga pesadumbre...!
yo andaba de cumbre en cumbre,
con mi lira siempre al hombro,
y ella fiel, con vibraciones,
abundó en tantas canciones
que fué causa de mi asombro!

Nunca tan bien inspirada,
dulce, armónica, templada
para tejer madrigales,
tuvo entonces, se dijera,
cual un vibrar de pradera
poblada de mil turpiales;

tuvo amorosa mi lira,
la misma ilusión que inspira
al riachuelo claro y manso,
—que va cantando alegría—
buscando la paz que ansía
en el azul de un remanso.

Quise ser, ave en la fronda
de vuestra "Loma Redonda"
que visité pequenuelo,
y allá en su tope, en la cima,
entonar mi sonatina
bañada en azul de cielo.

Tuve, la dulce añoranza
de parodiar la romanza
del Nizao y del Ocoa,
y al fresco arroyo de Parra
robarle audaz la guitarra
cristalina de su loa.

Le canté a Los Manaclares,
La Ciénaga, Naranjales
y otros sitios que venero,

dando vueltas la memoria,
cual la ondulosa notoria
y linda del "Rodadero".

Es, que la falta era tanta...!
que convirtió mi garganta
en una de ruiseñores
que el asedio de pesares
salpican con sus cantares
para tornarlos en flores.

Y os dije así, que Trujillo,
iba latente en el brillo
fecundo de la cosecha,
que su aliento era el aliento
hasta del mismo implemento
que abre en el zurco la brecha.

Os dije: que en la montaña,
en el prado, en la cabaña
palpitaban sus reflejos;
qué importaba la distancia!
¿no baña el sol nuestra estancia
hallándose el sol muy lejos?

Y él es, un sol fulgurante
que se traduce en diamante
de Paz, Trabajo y Consuelo;
deja un tanto su palacio,
acaso buscando espacio
pues no cabe en nuestro cielo!

Allá..., lejos, nos recuerda,
talvez la ocasión no pierda
de obsequiar vuestra labranza;
pues él, os lleva en su pecho
y su afecto os dá el derecho
de alentar esa esperanza.

Apreciad en lo que vale
que se os aliente y regale
en vuestras diarias labores;
y el sudor de vuestra frente,
cuaje en perla reluciente
como gracias y loores!

Aquí, en Ocoa, está su ejemplo,
os donó la Iglesia, el Templo
que de época remota...
fué inclinado y abatido
cual un anciano rendido
cuando la fuerza se agota!

Gloria a su existencia en tanto...!
Dios pague con adelanto
sus afanes y desvelos;
que sea muy larga su vida
y que su salud querida
protejan siempre los cielos!

Hoy, que está de nuevo ausente,
tenedlo, pues, más presente,
reafirmad las adhesiones!
y el eco de su regreso,
que lleve al pueblo el suceso
de un arpa en los corazones!

Oídllo bien, Campesinos!
Trujillo, está en los caminos,
en el riego, en la labranza,
la selección de la cría,
en todo está su energía
traduciendo una esperanza.

Está en el aire, en los mares,
va difundiendo a millares
renovación permanente;

ya su figura traspasa
los linderos de la casa
y brilla en el Continente!

Nuestras Aduanas, de antaño,
iban en poder extraño
de imperiosa garantía;
hoy, el Gobierno las cuenta,
como si fuera esta Renta
Sello de Soberanía!

Así, de modo incansable,
con acierto inimitable
le dá a la Hacienda solvencia;
y un Impuesto que se anota,
es una obra que brota
de inmediata consecuencia.

Acudid con vuestro brazo
secundando el cintarazo
de avances de nuestra hora,
que vais haciendo con ello
en cada esfuerzo un destello
de vida renovadora!

Acudid con vuestra paga
sin remilgos ni rezaga
a las cajas comunales,
que vuestras contribuciones
son perennes eslabones
de progresos nacionales;

son, un puente que badea,
el agua que serpentea
en campos de agricultura,
un hospital, un gimnasio,
un avión en el espacio,
una torre que fulgura;

un valioso guardacostas
para vigilar las costas,
un gigante rompeolas;
así, un Ipuesto, es por tanto:
signo de luz y adelanto
que nuestra Patria aureola.

Ved de Trujillo el empeño
cual saludable diseño
para fundir con exceso
el bien de la Patria entera
que ya no es flor de quimera
su grandeza y su progreso.

Regocijaos de tenerlo,
y al ir al hogar, hacerlo
alma, vida y pensamiento;
llenad con él la memoria
e ireis viviendo la gloria
de su gloria y su portento!

TRUJILLO Y SOLO TRUJILLO!
el Maestro y el Caudillo
de alta potencia creadora;
démosle en común acuerdo,
la fe de un solo recuerdo
y un corazón que lo adora!

Novbre. 30, 1941.

ESPADA Y FLOR

Al Generalísimo.

Así como sois vos, fuerte y severo
en las bélicas gestas del momento,
ora festivo, afable y risotero
en horas de tranquilo esparcimiento;

enérgico y viril, bronce y acero,
coraza impenetrable a las intrigas,
o ya mano de seda y terciopelo
en un festín de rosas y de espigas;

así es mi verso, un rayo en la pelea,
colérico se arrecia y centellea
al más leve reclamo del decoro,

o es como ahora un lirio perfumado,
bastón de armiño para vos tallado
con burilada empuñadura de oro.

LA PALABRA DEL HEROE!

Al Jefe Ilustre.

La emocionante frase "Y seguiré a Caballo",
que nuestro Jefe ilustre dijo a las Comisiones,
es impulsivo aliento para las elecciones
que llenarán las Urnas el dieciséis de Mayo;

con su expresión famosa, brindó el asentimiento
de dar a estos comicios prestigio con su nombre,
la Patria así lo quiere y tal lo acepta el Hombre
autor de la obra grande de su resurgimiento.

Unánime y alegre en grito el pueblo estalla,
¡Sea él el Presidente, baluarte de las armas,
presagio de venturas, vanguardia de Quisqueya!

su frase yo interpreto: Del triunfo en la batalla
cabalgaré en el lomo del potro de la fama
e imprimiré en mil fases de glorias mi Epopeya...!

Abril, 1942.

MADRE FECUNDA

**Al Generalísimo Trujillo,
hijo predilecto de San Cristóbal.**

Ciudad hidalga de San Cristóbal!
lar solariego del Paladín
que a manos llenas riega de gloria
de obras gigantes todo el País:

yo reverencio tus privilegios
rimando versos mi bandolín;
tú diste el Genio de nuestros Genios
y de las leyes diste el cariz.

Tú, San Cristóbal, diste a la Patria,
como preludio de santa gracia,
nuestra primera Constitución;

madre fecunda: diste a Trujillo,
el más ilustre de los Caudillos
y el alma entera de la Nación!

Agosto, 1942.

Periodo DR. A. FERNANDEZ SPENCER, 1989

